

THE ROMANCE OF SPAIN
Charles W. Wood.
London 1900

THE
ROMANCE OF SPAIN.

BY
CHARLES W. WOOD, F.R.G.S.,

AUTHOR OF
"LETTERS FROM NAJARA," "IN THE VALLEY OF THE RHONE," ETC., ETC.

"How much of my young heart, O Spain,
Went out to thee in days of yore!
What dreams romantic filled my brain,
And summoned back to life again
The Paladins of Charlemagne,
The Old Campeador!"

Castles in Spain.



London:
MACMILLAN AND CO., LIMITED.

NEW YORK: THE MACMILLAN COMPANY.

1900.

PREFACE.

The following pages were written during the year 1895.

A somewhat wrong impression having been taken up in one or two instances regarding the illustrations to 'In the Valley of the Khone,' it may be well to state that the following illustrations were drawn especially for 'The Romance of Spain,' and have not appeared, and will not appear, in connection with any other work.

Pages. 132 to 136

To the right a dark heavy doorway, kept securely locked by the ever watchful vergers, led into the cloisters, where we found ourselves in a new world.

These cloisters originally belonged to the old cathedral of Santa Clara, and were taken down and rebuilt as cloisters to the new cathedral in 1524, by Juan Campero. Nothing could be more perfect. In style they are flamboyant, the rich tracery and pointed arches dominating all.

To the west of the cloister, in the chapel of Santa Catalina, is the tomb of the infante Don Pedro, recalling the child's unhappy history. The pride and hope of his father,

Enrique II., at the age of three his nurse let him fall from a window of the Alcazar into the awful depths below. This was in 1366. Whether the woman died of grief, or was put to death as a punishment, has not been made quite clear.

Tradition says that, horrified at the catastrophe, in the madness of the moment she threw herself after the child and perished with him. Not far off lies the beautiful Maria del Salto, a woman frail as lovely : a Jewess by birth and profession, but in reality a Christian. As a punishment for her sins she was ordered to be thrown from a rock into the shuddering depths, where a torrent rushed over its rocky bed.

At the moment of leaping she prayed to the Virgin to save her. Whereupon the Madonna appeared, visible to all, and taking her gently by the hand, placed her safely beside the stream. The penitent Maria was immediately baptized publicly under the name of Maria del Salto, lived many years the cloistered life of a saint, and died in 1237. In the

S.W. corner of the cloister a roughly executed picture represents the scene, and the spot where the leap took place is carefully pointed out by the devout Segovians.

These cloisters were most beautiful and refined. The centre was laid out as a garden, and mingling with the exquisite tracery of the pointed windows, were small cypress and other trees ; whilst out of a profusion of tangle, beautiful in its wildness, rose an old well which must have been there for centuries, adorned with antique ironwork. Whilst

we looked, a woman entered through the iron gates into the garden, drew water from the well, and with her pitcher passed away into unseen regions ; probably a dependant of the bishop, drawing water for his dinner-table ; round this ran the beautiful arched passages, over whose flags, bishops, priests and deacons, cowled monks and uncowed novices, have paced to and fro through succeeding centuries. We gazed long at this exquisite old-world vision, and went back to it many times. Like everything else about the place it was surrounded by a dream atmosphere.

We longed to enjoy the arched aisles in solitude, to wander about the little garden and study the traceried windows, all the wonderful outlines, undisturbed by the presence of the verger ; but it was impossible to get rid of him. He would not leave us, though it was clear that we could not run away with cloisters and chapels.

At last H. C, who has yet to learn the philosophy of patience, grew desperate.

" This man is an intolerable nuisance !
" he cried."

I cannot bear it any longer. I have no dynamite about me ;
let us throw him down the well."

" That would be murder. They would put us to death in return."

" Not at all," returned H. C. ; " dead men tell no tales.

They would never look for his body in these sacred boundaries."

"Things have an awkward way of turning up unexpectedly.

Trees whisper secrets, and birds of the air carry tales.

Suppose the bishop's handmaiden came to the well to draw water? "

"I see," pondered H. C." The bishop would detect a flavour of verger in the water. That would be awkward. We should be betrayed ; then hung or beheaded, whichever may be the Spanish way of performing capital punishment." So the man's life was spared. Yet he must have understood something of what went on, for he turned pale and shook with fright and rattled his keys, and placed himself outside the little iron gates.

The next time we visited the cloisters, as he saw us coming he fled, and another but equally attentive verger took his place.



CLOISTERS.

TRADUCCION

Cita

"¡Cuánto de mi joven corazón, Oh España,
Salió fuera de ti en días de antaño!
¡Qué sueños románticos llenan mi cabeza,
Y convocan de nuevo a la vida
A los Paladines de Carlomagno,
Al Cid Campeador!"

Castillos en España.

Prefacio

Las siguientes páginas se escribieron durante el año 1895.
Una o dos ilustraciones tienen una impresión algo defectuosa como 'En el Valle de los Khone'. Es preciso afirmar que las siguientes ilustraciones se elaboraron especialmente para 'The Romance de España', y no han aparecido, y no han de aparecer, en relación con cualquier otro trabajo.

Páginas 132 a 136

A la derecha una oscura y pesada puerta, que se mantiene bajo llave por los sacristanes siempre vigilantes, nos da paso a los claustros, donde nos encontramos con un mundo nuevo.

Este claustro originalmente perteneció a la antigua catedral de Santa Clara, de donde se tomó y se reconstruyó como claustro de la nueva catedral en 1524, por Juan Campero. Nada podría ser más perfecto. El estilo es extravagante, la rica tracería y los arcos de medio punto dominan todo. Al oeste del claustro, en la capilla de Santa Catalina, esta la tumba del infante Don Pedro, recordando la historia del infeliz niño. El orgullo y la esperanza de su padre, Enrique II, a la edad de tres años su enfermera lo dejó caer de una ventana del Alcazar al profundo precipicio. Esto sucedió en 1366. La mujer o bien murió de pena, o bien fue condenada como castigo, no está muy claro. La tradición dice que, horrorizada ante la catástrofe, en la locura del momento se lanzó después que el niño y pereció con él. No muy lejos se encuentra la hermosa María del Salto, una mujer tan frágil como hermosa, judía de nacimiento y practicante, pero en realidad cristiana. Como castigo por sus pecados se la condenó a ser lanzada desde una roca al profundo barranco, donde el torrente se precipitaba sobre su lecho rocoso.

En el momento de saltar rezó a la Virgen para que la salvara. Con lo cual la Virgen apareció, visible para todos, y tomándola suavemente de la mano, la colocó sana y salva en la orilla del arroyo. La penitente María fue bautizada inmediatamente en público bajo el nombre de María del Salto, vivió muchos años, la enclaustrada vida de una santa, y murió en 1237. En la esquina suroeste del claustro una imagen regularmente ejecutada representa la escena, y el lugar donde se llevó el salto, lugar que es conocido y señalado con esmero por los segovianos devotos.

Este claustro era más bello y refinado. **El patio se diseñó como un jardín, y entremezclándose con la exquisita tracería de las puntiagudas ventanas, había pequeños cipreses y otros árboles, si bien en una profusa maraña, hermosa en su estado salvaje, se levantaba un viejo pozo que debe haber estado allí durante siglos adornado con herrajes antiguos.** Mientras que mirábamos, una mujer entró por las puertas de hierro en el jardín, sacó agua del pozo, y con su cántaro entró en zona reservada (no visitable), probablemente las dependencias del obispo, sacando agua para la mesa de su comedor, continuó por los pasillos de hermosa arquerías por los cuales campaban los obispos, sacerdotes y diáconos, monjes y novicios encapuchados o sin capucha, paseando de aquí para allá durante siglos.

Nos recreamos largo tiempo en esta exquisita visión del viejo mundo, y después lo recordamos muchas veces. Como todo lo demás en aquel lugar, estábamos rodeados de una atmósfera de ensueño.

Deseábamos disfrutar de las naves de arcos en soledad, vagar por el pequeño jardín y estudiar la tracería de los ventanales, todas esas líneas maravillosas, sin ser molestados por la presencia del sacristán, pero era imposible deshacerse de él. No nos dejaba por nada del mundo, aunque era evidente que no podríamos huir llevándonos claustros y capillas.

Finalmente, H. C, que todavía tiene que aprender la filosofía de la paciencia, se desesperaba: " ¡Este hombre es una molestia intolerable!". Gritó."Yo, no puedo soportarlo más. No tengo dinamita encima; vamos a tirarlo al pozo. "

"Eso sería un asesinato. Nos matarían en castigo".

"En absoluto", respondió HC, "los hombres muertos no hablan. Nunca buscarían su cuerpo en estos sagrados lugares". "Las cosas pueden torcerse torpemente de manera inesperada. Los árboles susurran secretos, y las aves del cielo llevan cuentos. ¿Qué pasaría si la sirvienta del obispo fuese al pozo para sacar agua? ". "Ya veo", reflexionó HC. "El obispo detectaría un sabor a sacristán en el agua, que sería incómodo. Seríamos denunciados, y luego colgados o decapitados, lo que puede ser la manera española de llevar a cabo la pena capital ". Así que el hombre salvó la vida. Sin embargo, debió haber entendido algo de lo que hablamos, porque se puso pálido y tembló de miedo y sacudió sus llaves, y se colocó afuera de la pequeña verja de hierro. La siguiente vez que visitamos el claustro, cuando él nos vio llegar huyó, y otro sacristán, pero igualmente atento tomó su lugar.

ANEXO

SOBRE CHARLES WILLIAM WOOD

Charles William Wood, miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres, visitó Mallorca entre el otoño de 1886 y la primavera de 1887.

<http://www.diariodemallorca.es/actual/1553/recuperan-cartas-mallorca-viajero-charles-w-wood/268052.html>

<http://www.goodreads.com/book/show/11345638-glories-of-spain>

<http://www.gutenberg.org/ebooks/33833>

Bio de su madre

<http://www.mrshenrywood.co.uk/who.html>

Nacimiento em 1853 en Kent y casamiento e hija

<http://www.theweald.org/N10.asp?NId=5760722>

Articulo en el NY times en 1900 sobre otro de sus libros.

<http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=F6061FFA385D12738DDDA80B94DB405B808CF1D3>